



ROMAN CATHOLIC  
**DIOCESE  
OF CHARLESTON**

OFICINA DEL OBISPO

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Este mes, nuestra actividad de *Via Fidelis* consiste en “descubrir una aparición mariana concreta, como la de Lourdes o la de Fátima”. Como católicos, creemos que María ha aparecido ante muchos creyentes a lo largo de los siglos tras su gloriosa ascensión al cielo. Ella continúa compartiendo mensajes que buscan corregir, alentar y guiar a nosotros, como sus hijos espirituales, hacia su Hijo Jesucristo.

Si bien existen innumerables ejemplos que podríamos estudiar juntos, quiero compartir un hecho sorprendentemente poco conocido entre muchos católicos. Tenemos una aparición mariana aprobada que tuvo lugar en los Estados Unidos. ¡*Guau!*

En 1859, la inmigrante belga Adele Brice encontró a María mientras esta estaba en el bosque cerca de la actual Champion, Wisconsin. Nuestra Señora animó a Adele a recibir los sacramentos para la reparación de los pecados y a enseñar el catecismo a los niños. Adele comenzó a viajar regularmente hasta 50 millas para honrar la solicitud de María y, poco después, se convirtió en una parte integral de la fundación de un convento para otras mujeres fieles de la región.

Durante el incendio más mortífero registrado en la historia de Estados Unidos —el Gran Incendio de Peshtigo, que comenzó el mismo día que el Gran Incendio de Chicago, el 8 de octubre de 1871— Adele y sus compañeras invocaron a Nuestra Señora de Champion para pedir ayuda, levantaron su estatua en procesión y guiar a otros en el rosario mientras se refugiaban en la iglesia. El 10 de octubre, el incendio fue extinguido por un cambio en el tiempo y fuertes tormentas. De hecho, el convento, la escuela, la capilla y los cinco acres de terreno que estaban dedicados a María sobrevivieron al incendio, cuando muy pocas cosas lo hicieron.

La historia de Nuestra Señora de Champion nos recuerda que siempre podemos invocar a nuestra Inmaculada Madre cuando nos enfrentamos a desafíos aparentemente insuperables o a amenazas para nuestra seguridad espiritual o física. Te animo a compartir estas historias con quienes te rodean, para alentar a tus hermanos y hermanas. Por favor, lee el *Catecismo de la Iglesia Católica* (párrafos 963-975) para aprender más sobre el papel de María en la vida salvadora de la Iglesia, con la certeza de que somos amados profundamente por Dios y por la mujer que eligió para alterar el curso de la historia mediante su cooperación.

*“Ve y no temas, te ayudaré” (Nuestra Señora de Champion).*

En el amor de Cristo,

Mons. Jacques Fabre-Jeune, CS  
*Obispo de Charleston*